



GRUPO DE MONTAÑA REAL CLUB DE TENIS DE OVIEDO

C/ General Zubillaga, 3 33005 OVIEDO Tlf. 985 23 09 28

HOJA DE RUTA:

LA PERUYALINA (495 m.)

Fecha	22/12/2019	Duración	5 h	Hora de salida	10:00
				Hora de regreso	19:00
Comienzo	El Carmen Cuevas del Agua	Altitud inicial	105 m.	Desnivel de subida	390 m.
		Altitud final	30 m.	Desnivel de bajada	465 m.
		Distancia	12 Km		

Itinerario

El Monte La Peruyalina (495 m) está situado entre los concejos de Ribadesella y Parres, parroquias de Moro y Cayarga, respectivamente, en su cumbre se sitúa un vértice geodésico.

El inicio de esta ruta es el pueblo de El Carmen (105 m) situado en el concejo de Ribadesella. El punto de partida se encuentra en la carretera que sale a los pies de la Ermita de Nuestra Señora del Carmen y parte en dirección al pueblo de Sardedo, situado a 2,5 km del inicio.

Por ella iniciaremos la andadura, en un principio en descenso, y al poco tiempo encontraremos el túnel de caja cuadrada y buena iluminación, que nos permitirá pasar por debajo de la autopista A8 sin riesgo.

Continuando por la carretera, pasaremos al lado del núcleo de población de Soto, en donde la carretera empezará a ascender ligeramente, enfrente tendremos la sierra que vamos a recorrer, de un color marrón uniforme, debido a la vegetación de monte bajo, que destaca sobre el color verde de los prados de su base y surcada por múltiples pistas forestales.

La carretera continuará ahora paralela al río de San Miguel, hasta la bifurcación que sale a la izquierda, por donde llega la Riega Villar, y que se dirige a El Escorial. Nosotros continuaremos de frente, ahora en fuerte pendiente, sin coger esta bifurcación y así llegaremos al grupo de casas dispersas que forman Sardedo.

Es en este tramo de carretera en donde la pendiente se hace más fuerte y nos obligará a bajar un poco el ritmo, ya estaremos en la proximidad del collado que da paso al valle de Calabrez. Antes de llegar a él encontraremos dos bifurcaciones a la izquierda. La primera que debemos soslayar, se dirige a las casas de Argañosa. La segunda, previa al collado, es la que cogeremos y se dirige a la Piconera.

La Piconera está formada por tres construcciones, todas ellas habitadas entre las que pasaremos siguiendo la pista. Más tarde se encuentran otras dos construcciones, estas en ruinas, en donde cogeremos un camino empedrado entre muros de piedra (murias), que al poco tiempo se encuentra obstruido por un árbol y vegetación, lo que nos obligará a pasar por una brecha abierta en el muro de piedras que nos dará acceso a una zona de prado más despejada.

Podremos tomar dos caminos, uno por el prado u otro por el camino empedrado. Este segundo tiene varias alambradas que lo cortan, cercanas a una cabaña derruida en donde termina el camino. Por esto cogeremos por el prado, pegados ya a la vegetación de monte bajo, hasta encontrar un pasillo de hierba entre la vegetación, que se localiza sin ninguna duda, porque camina sobre el gasoducto que en la superficie está señalizado por unas varas metálicas amarillas sobre las que destaca un panel del mismo color.

Comienza aquí, el tramo que nos supondrá más esfuerzo de toda la ruta, la pendiente de hierba es muy fuerte y tiene dibujado en el centro un sendero de paso que sube directamente hacia un collado. Para hacer la subida menos penosa, podremos dibujar unos zigzag en la pendiente, que nos ayuden a superarla con menos esfuerzo, hasta alcanzar el collado 378 m, situado a la derecha del Alto de Liendre (509 m) que es fácilmente identificable por una antena que se encuentra en su cima.

Durante la subida, y en los descansos necesarios para superarla, habremos estado contemplando los paisajes, cada vez más amplios, que se nos han ido abriendo hacia la costa. Ahora desde el collado, nos encontraremos con una hermosa panorámica, hacia el suroeste, con una primera sierra de roca, Peñas las Coronas, por delante de una imagen bastante poco conocida de la Sierra del Sueve y de su cumbre más alta el Pienzo. Por las cotas más bajas, las tierras de Calabrez.

Desde el mismo collado, cogeremos la pista, cuya base está siendo tomada por la vegetación, que sale con rumbo suroeste, bordeando por esta ladera el Alto de Liendre, hasta la primera bifurcación a la izquierda, en donde realizaremos una curva cerrada, para cambiar a rumbo noreste.

Seguiremos ahora la pista forestal, que por fin, en llano, nos irá acercando hacia la cumbre del día. Una vez que estemos casi debajo de La Peruyalina, tendremos que girar a la derecha, para tomar por un tramo de pista, corto pero inclinado, que nos llevará hasta el Collado Valdefuentes (440 m). Este collado da paso a la parte sur de la sierra y a un paisaje totalmente distinto, poblado de un tupido bosque de pinos, que en un principio nos impedirán tener unas buenas panorámicas.

Por la izquierda del collado y por todo lo alto de la sierra, cogeremos ahora un sendero de montaña, estrecho pero muy marcado entre el matorral de monte bajo, que nos irá aupando por la cresta en dirección a la cumbre. Sin casi darnos cuenta, nos situaremos por encima de las copas de los pinos y aparecerá ante nuestros ojos una de esas visiones que cortan la respiración.

Los Picos de Europa, con la cumbre más alta de Asturias, El Torrecedero y sus 2.648 metros de altitud, situado en el Macizo Central. El Cornián o Macizo Occidental. Canto Cabronero, Valdepinos, Peña Ten, Carria, Pierzo, Maciedome, Tiatordos, Vizcares, Niaño y al extremo El Cuchillar de Rueda. Y muchas otras cumbres que con un poco de memoria y observación podremos identificar.

El sendero no es pendiente, pero pararemos varias veces, para dejar de mirar donde ponemos nuestros pies e intentar memorizar para siempre el impresionante panorama que, si hay niebla sobre el río Piloña, nos permitirá, con muy poca imaginación, ver avanzar un glaciar por el fondo del valle. El panorama, de sierras superpuestas, nos ofrecerá una profundidad de campo, que en algún momento nos producirá la sensación de estar viendo Asturias entera.

Así, casi sin sentirlo, llegaremos a la cumbre de La Peruyalina (495 m) y vértice geodésico, la plataforma sobre la que se sujeta el cilindro de hormigón, es casi el único espacio libre de vegetación y la cumbre en sí no tiene tampoco mucho espacio, pero estamos en lo alto y podemos mirar en todas las direcciones. El Mar o La Montaña, o los dos.

Ahora toca descender y cuando miremos por donde vamos a hacerlo, nos podrá entrar el desasosiego. No se ve sendero alguno o se ven demasiados pasos entre la vegetación. La solución está en acercarse a la derecha de la pendiente y casi en el filo de la misma, aparecerá un marcado sendero, fácil de seguir, en dirección a nuestro siguiente objetivo, un collado 447 m. en donde recuperaremos la pista.

Comienza aquí, el camino más cómodo hasta ahora de toda nuestra marcha. Una pista ancha y despejada con buen firme y en ligero descenso. En una de las revueltas de la pista, pasaremos por un punto en donde enfrente veremos nítidamente el pueblo de Ribadesella y la Ermita de Guía, y a medida que recorramos la pista iremos viendo cómo se “estira” (se hace visible) el puente de Ribadesella.

En un momento dado, observaremos como la pista desciende hacia una carretera asfaltada. En este punto la abandonaremos para coger un pequeño y marcado sendero, que después de trasponer una primera altura, inicia su descenso, permitiendo despedirnos de los Picos de Europa, que más allá quedarán tapados por las sierras más cercanas.

Llegaremos así hasta la carretera asfaltada que se dirige al pueblo de Tresmonte. En este punto se encuentra el Area Recreativa de Monte Moro, que por todo mobiliario tiene una papelera. Tomaremos por la carretera asfaltada en dirección sur, hacia Tresmonte. Dejaremos una pista que sale a la derecha y cogeremos la siguiente pista que sale a la izquierda.

Nos quedarán unos 4 kilómetros para llegar a Cuevas del Agua (30 m), que recorreremos íntegramente por esta pista forestal entre pinares, hasta alcanzar las calles del pueblo en el centro mismo. Seguiremos hacia la izquierda a la búsqueda del único bar del pueblo para tomar alguna bebida y más tarde caminaremos hacia el río Sella, para cruzarlo por una pasarela colgante y llegar así al pueblo de Omedina, en donde nos esperará el autobús.

*Felices Fiestas y Nuestros mejores deseos
para el Año 2020*